Mensajero MEXICANO

Evangelio, enseñanza y exhortación de las Escrituras

1 de abril de 2021 MM 144

LECCIONES para el matrimonio

(2 de 2)

por Tomás Kember
Iguala, México

(...continuación)

El compromiso

"Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida" (Jn 10.17). Aquí vemos el compromiso de Cristo y el amor del Padre ante esto. Él reconoce el amor de su Hijo y responde con amor hacia Él. Cristo estaba comprometido hasta la muerte. El marido tiene que amar a su esposa "como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella" (Ef 5.25). Hermano, probablemente usted no tendrá que morir por su esposa, pero sí tendrá que sacrificarse, ayudándola a ella con lo que sea y, además, sin quejarse. "Haced todo sin murmuraciones" (Fil 2.14). Esto hará, por lo general, que el amor de la esposa responda con agradecimiento.

La coordinación

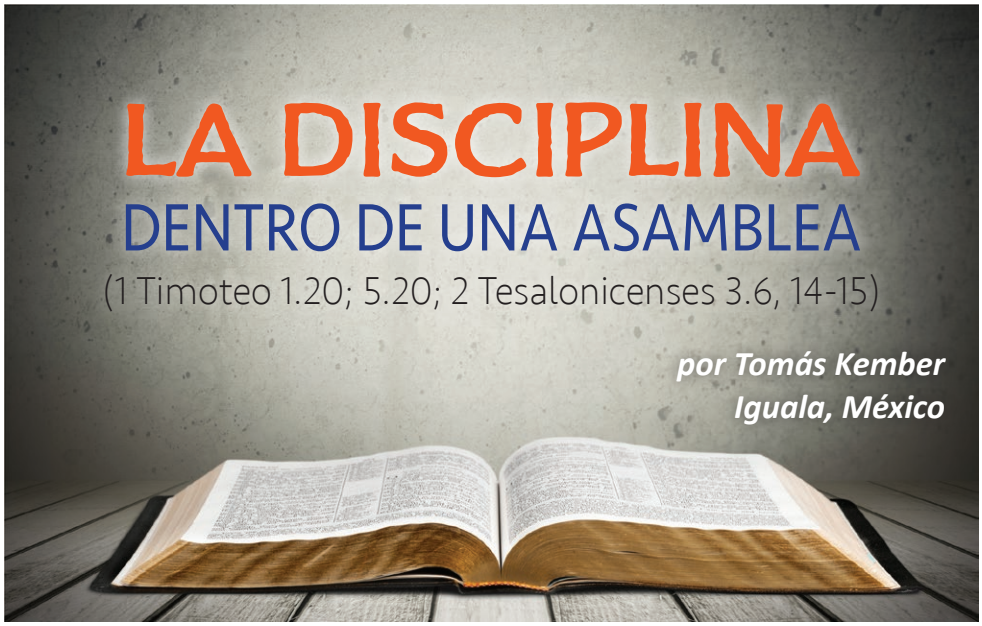
"Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado" (Jn 17.23). En este contexto se ve la unidad entre el Padre y el Hijo. Apenas en el versículo 22 Cristo dijo: "Nosotros somos uno". Es hermoso ver a una pareja trabajar en unidad, armonía, y buena coordinación. No lo aprendieron el primer día de su matrimonio, y no siempre es constante, pero es posible cuando hay humildad, consideración, esfuerzo, y amor mutuos.

La consideración

"Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo" (Jn 17.24). El Padre ama al Hijo, y le ha dado gloria, honra, y alta estima. A veces estas cosas son muy escasas en el matrimonio. La receta para la paz en una asamblea también lo es para la paz en un matrimonio: "Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo" (Fil 2.3). ¿Usted considera a su pareja como superior a sí mismo?

El crecimiento

"Y les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer aún, para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos" (Jn 17.26). Pareciera que, en vez de ser una relación espiritual estática o estancada, está creciendo. La clave es más conocimiento. Igual sucede dentro del matrimonio; se necesita más conocimiento para que haya crecimiento. Uno puede estudiar el matrimonio en la Biblia. También hay muchos buenos libros con consejos matrimoniales. Hay hermanos que pueden aconsejar. Que el Señor, cual Maestro perfecto, nos ayude a crecer dentro de nuestros matrimonios, conforme al carácter del amor que le tiene su Padre.■



LA DISCIPLINA
DENTRO DE UNA ASAMBLEA
(1 Timoteo 1.20; 5.20; 2 Tesalonicenses 3.6, 14-15)

por Tomás Kember
Iguala, México

1 Timoteo 1.20

"Himeneo y Alejandro, a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar".

Por una acción apostólica, dos hombres cuyo pecado se ve en 1 Timoteo 1.18-19 y 2 Timoteo 2.17-19, fueron entregados a Satanás. Sin duda, la iglesia de Éfeso estaba conforme. De que se trata de la excomunión de la asamblea se deduce al ver que el ser entregado a Satanás en 1 Corintios 5 va acompañado por la excomunión. El Señor permitió que Job estuviera en la mano de Satanás: "He aquí, él está en tu mano; mas guarda su vida" (Job 2.6). Claro, para Job no era punitivo sino educativo, pero en el caso de estos dos hombres quizás era ambas cosas. Es difícil contemplar a un hermano que sea blasfemador, una duda a la que se alude en 2 Timoteo 2.19. "Aprendan", *aideúo*, se usa en cuanto al proceso disciplinario en la crianza de un niño, bien sea corporal o por palabras. Aunque desagradable, la experiencia sería aleccionadora: "Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados" (Heb 12.11). Himeneo se menciona de nuevo en 2 Timoteo 2.17, si es la misma persona, sin haber sido ejercitado por su disciplina. Ni siquiera en el tiempo de los apóstoles la disciplina era siempre exitosa.

1 Timoteo 5.20

"A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman".

¿Cuál es este pecado? El verbo está en participio de presente activo, denotando algo continuo e intencional. Si mereciera la excomunión, las Escrituras nos lo habrían dicho. Era un pecado público (dos o tres testigos, v. 19), dañino para el testimonio de la asamblea. No es un pecado que se confiesa sólo al Señor (1 Jn 1.9), o a otro (Stg 5.16).

¿Quiénes son los que persisten en pecar? W.E. Vine sugiere que son ancianos, pero no se limita a ellos. J. Allen sugiere que se trata de personas que persisten en hacer acusaciones sin base contra los ancianos (1 Ti 5.19).

¿Qué quiere decir "repréndelos delante de todos"? *Elenjo* significa convencer, reconvenir. Se trata de la conciencia convicta de su mal. "Delante de todos" se debe a la seriedad del pecado. Se espera la corrección del culpable, y la prevención de algo similar en todos los presentes. Se supone la asistencia de la persona reprendida. Si acepta la corrección, se puede recuperar su servicio dentro de la asamblea. Sin embargo, si no quiere estar presente, tendrá que ser reprendido en su ausencia.

Toda decisión disciplinaria es seria, y la que tiene que ver con un anciano es aún más seria. Por eso es muy pertinente la advertencia del siguiente versículo: "Te encargo solemnemente en la presencia de Dios y de Cristo Jesús y de Sus ángeles escogidos, que conserves estos principios sin prejuicios, no haciendo nada con espíritu de parcialidad" (1 Ti 5.21 NBLA).

2 Tesalonicenses 3.6

"Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente (¿"los ociosos" de 1 Ts 5.14?), y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros".

2 Tesalonicenses 3.14-15

"Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ése señaladlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence. Mas no lo tengáis por enemigo, sino amonestadle como a hermano".

Nos parece extraño tener que tratar a un hermano conforme a esta porción, porque choca con nuestro concepto del amor fraternal. Pero Pablo habla del amor en el versículo 5, e inmediatamente nos manda apartarnos de un hermano desordenado, v. 6. Esto no contradice el amor, sino más bien lo expresa. Amar verdaderamente no es permitir el mal comportamiento.

"Desordenadamente", *atáktos*, significa irregularmente, con descuido; como soldados que no guardan la formación (2 Ts 3.6). En 2 Tesalonicenses 3.11 se dice de aquellos en la iglesia que rehusaban trabajar, y que se dedicaban a meterse en asuntos que no les incumbían (Diccionario Vine).

La seriedad con que Pablo ve el problema se nota por su instrucción autoritaria: "Os ordenamos (vv 6, 10 y 12) en el nombre de nuestro Señor Jesucristo" (v. 6), y por el extremo de apartarse de tales personas. "Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma" (v. 10) prevendría que se aprovecharan de los hermanos caritativos, y que no fueran entremetidos (v. 11). El trabajo manual, despreciado en el mundo de aquel entonces, es honorable, y también sirve para ayudar a otros (v. 13). Pablo tenía el derecho de comer el pan de ellos, pero no lo hizo, y dejó un extraordinario ejemplo: "Ni comimos de balde el pan de nadie… [trabajando] con afán y fatiga día y noche, para no ser gravosos a ninguno" (v. 8). ¡Imagínese laborar en el Evangelio y hacer esto!

En contraste con Hechos 2.44-45, Pablo manda que cada uno trabaje y coma su propio pan. Si alguien persistiera en el desorden, no sería expulsado de la asamblea, ni tratado como enemigo, sino señalado, y cortado de la generosidad u hospitalidad de los demás; "no os juntéis con él", para que se avergonzara, y fuera amonestado. Una vez arreglado, obviamente, se levantaría esta disciplina interna. Aunque no se trata de la excomunión, como en los casos de 1 Corintios 5 y 1 Timoteo 1.20, siempre se requiere muchísimo cuidado, cordura y compasión. ¡No queremos que el remedio sea peor que la enfermedad!■

Cualquier pregunta o comentario es bienvenido — shad.kember@gmail.com

El reporte de la resurrección

Lucas 24

por Marcos Caín
Hermosillo, México

Uno puede imaginarse la tremenda tristeza que sentían las mujeres que habían estado con Cristo, viniendo desde Galilea, observando la crueldad de la crucifixión y luego conociendo la cueva donde su cuerpo fue puesto. Sabemos que entendían algo de la resurrección, porque Él se lo había enseñado, pero obviamente no habían captado toda su instrucción sobre el tema. Por eso, "el primer día de la semana, muy de mañana, vinieron al sepulcro, trayendo las especias aromáticas que habían preparado, y algunas otras mujeres con ellas" (Lc 24.1). ¡Qué devoción!

Cuál no sería su sorpresa al encontrar "removida la piedra del sepulcro" (v. 2). Difícilmente podemos saber lo que pensaban en lo más íntimo de su corazón, cuando, "entrando, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús" (v. 3). ¿Confusión? ¿Angustia? Tal vez sus mentes y memorias estaban trabajando, preguntándose qué significaba todo esto. Pero no tuvieron que esperar mucho tiempo, porque en su perplejidad, Dios les envió a "dos varones con vestiduras resplandecientes" (v. 4).

Traían un reporte celestial: "¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, sino que ha resucitado. Acordaos de lo que os habló, cuando aún estaba en Galilea" (vv 5-6). Ahora sus memorias sí funcionaron bien, al pensar que Él mismo había comentado sobre la necesidad de ser "entregado en manos de hombres pecadores" (v. 7). Pero la parte alentadora era: "y que resucite al tercer día" (v. 7). Vea cómo estas palabras les dio a estas mujeres tan devotas el **impulso** de compartir la nueva, habiendo creído las palabras de estos mensajeros divinos. ¿Cómo lo sabemos? "Volviendo del sepulcro, dieron nuevas de todas estas cosas a los once, y a todos los demás" (v. 9).

Tristemente, en un sentido, a los apóstoles les pareció un mensaje **increíble**: "Mas a ellos les parecían locura las palabras de ellas, y no las creían" (v. 11). Es fácil criticarlos unos 2000 años después, pero si somos sinceros, tal vez habríamos reaccionado de la misma manera. Es una gran ventaja tener toda la Biblia con el relato de la resurrección en distintas partes. Por lo menos vemos que Pedro "corrió al sepulcro; y cuando miró dentro, vio los lienzos solos, y se fue a casa maravillándose de lo que había sucedido" (v. 12).

No tomaremos el tiempo para ver la historia de cómo "dos de ellos iban el mismo día a una aldea llamada Emaús" (v. 13). Lo que sí notaremos es su **inquietud**, y uno podría comprender por qué se sentían así. Cristo Jesús, sin que ellos lo reconocieran, se les había acercado en el camino, e iba platicando con ellos. Entonces les pregunta: "¿Por qué estáis tristes?" (v. 17), y ellos empiezan a contarle sobre las cosas que habían sucedido en Jerusalén en aquellos días. Su descripción es hermosa: "De Jesús nazareno, que fue varón profeta, poderoso en obra y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo" (v. 19). Su inquietud se expresa en el versículo 21: "Pero nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel; y ahora, además de todo esto, hoy es ya el tercer día que esto ha acontecido". Los podemos elogiar por su esperanza bien puesta en Jesús, y por el conocimiento que tenían de su persona. Pero ahora, a pesar de haber oído que el sepulcro estaba vacío, y que Él vivía, nadie lo había visto (vv 22-24). Toda esperanza había desaparecido de sus corazones, y pensaban que era mejor volver a casa ya.

Pero fijémonos en la gran **instrucción** que les dio el Señor. Él les dice que eran "tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho" (v. 25). Creían mucho, y especialmente la parte sobre la redención de la nación, pero no era suficiente. Luego les pregunta: "¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria?" (v. 26). Esta parte del Antiguo Testamento no era de tanto agrado para la nación; buscaban más bien un mesías poderoso, que los librara del control romano. Imagínese, si puede, cómo Cristo "les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían" (v. 27), "desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas".

¿Qué efecto tuvo esto en sus corazones? Ya llegando a casa, y reconociendo quién era el que les había instruido, hablan de un **incendio**: "¿No ardía nuestro corazón en nosotros?" (v. 32). Querido hermano, ¿cuándo fue la última vez que su corazón ardió al abrir las Escrituras, en privado o en alguna reunión?

Termino pensando en la **importancia** del reporte de la resurrección que recibieron estas personas en Lucas 24. Piense en el momento cuando "Jesús se puso en medio de ellos, y les dijo: Paz a vosotros" (v. 36). A nosotros también nos da mucha paz saber que nuestro Salvador ha resucitado, está en los cielos, vive por los siglos de los siglos, e intercede por nosotros.

Pero debería afectarnos de otra manera. El mensaje que predicamos lo vemos en los versículos 46-48: "Así fue escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. Y vosotros sois testigos de estas cosas". Así que no solo adoramos a un Salvador resucitado, sino que también anunciamos al mundo perdido que hay un Salvador dispuesto a salvarlo de sus pecados. Que apreciemos siempre, no solo en esta semana, la gran verdad de que "no está aquí, sino que ha resucitado" (v. 6).■

POR QUÉ NO SOY UN CRISTIANO **REFORMADO**

Excesos calvinistas

por Matthew Cain
Halifax, Canadá
(Truth & Tidings - Usado con permiso)

Ser calvinista no es sinónimo de creer en la elección. La elección es un término bíblico; todos los cristianos creen en la elección. El calvinismo es una creación humana que trata de entender y explicar la enseñanza bíblica sobre la elección, la soberanía de Dios en la salvación, y otros asuntos relacionados. A menudo se resume con "los cinco puntos del calvinismo" (la depravación total, la elección incondicional, la expiación limitada, la gracia irresistible, y la perseverancia de los santos). La mayoría de los maestros reformados aceptan identificar su fe con el calvinismo. Por eso, los problemas con el calvinismo son motivos legítimos de preocupación con la teología reformada y constituyen mi tercera razón para no ser un cristiano reformado. Aunque el último artículo tocó una parte de los cinco puntos del calvinismo, voy a tocar algunos otros aspectos aquí.

El calvinismo conduce a los maestros reformados a ir más allá de las Escrituras

Romanos 3 es evidencia suficiente de la depravación de la humanidad, pero cuando los calvinistas usan esa expresión, quisiera sugerir que ellos llevan las implicaciones de ello más allá de la Biblia. Las Escrituras son claras en que los pecadores están muertos (Ef 2.1) y por consiguiente necesitan nueva vida de parte de Dios, como le dijo el Señor a Nicodemo. Esta nueva vida se recibe por fe (fíjese en la repetición de la palabra "creer" en Juan 3.12-18). Pero el calvinismo enseña que "desde el punto de vista de la razón, la regeneración por lógica tiene que dar inicio a la fe y al arrepentimiento" (John MacArthur). "No creemos que la fe precede o causa el nuevo nacimiento. La fe es la evidencia de que Dios nos ha hecho nacer de nuevo… Este nuevo nacimiento es el efecto de la gracia irresistible" (John Piper). En la teología reformada, los pecadores depravados primero deben ser regenerados para poder tener fe para salvación.

El nuevo nacimiento es, indudablemente, un acto de Dios. Pero no hay nada en Juan 1.12-13, Juan 3 o Tito 3.4-7 que indique que el nuevo nacimiento, o la regeneración, precede a la fe. La muerte espiritual es una metáfora que expresa distanciamiento de Dios y corrupción, no una incapacidad de responder, como si fuera un cadáver. Quizás la mejor ilustración es el hijo menor de Lucas 15. Él acepta que se ha distanciado de su padre y lo mucho que ha corrompido su vida. Es después de su regreso que su padre dice: "Este tu hermano era muerto, y ha revivido" (v. 32). Estar vivo era producto de su arrepentimiento, no la causa.

Otra prueba es que, cuando habla el Hijo de Dios, los pecadores muertos pueden "oír" su voz, "y los que la oyeren vivirán" (Jn 5.25). La fe no es resultado de haber revivido espiritualmente, sino la condición en la cual pasamos de muerte a vida (Jn 5.24). Enseñar que la regeneración ocurre antes de la conversión confunde innecesariamente la experiencia de la salvación.

Aún más desconcertante para muchos de nosotros es cómo los maestros reformados hablan del alcance previsto de la muerte de Cristo. "La expiación de Cristo es suficiente para todos los hombres… pero la efectividad completa y salvadora de la expiación que Jesús llevó a cabo se limita a aquellos para quienes ese efecto salvador estaba preparado… Por lo tanto, Cristo murió por todos los hombres, pero no de la misma manera" (John Piper).

Aquellos que rechazan el Evangelio serán castigados por sus pecados, pero eso no quiere decir que Cristo hizo menos por ellos que lo que hizo por nosotros que creemos el Evangelio. El rescate que Cristo pagó por todos (1 Ti 2.4-6) se corresponde con el deseo de Dios de salvar a todos. Contrariamente a lo que a veces se ha enseñado, el lenguaje de ese pasaje **no** está hablando de la muerte de Cristo de una manera diferente que en Mateo 20.28 o Marcos 10.45. Lo que se dice que Cristo hizo "por muchos" en los evangelios, lo hizo "por todos" en 1 Timoteo 2.6.

Además, en 1 Juan 2.2 Cristo es la propiciación por los pecados de todo el mundo. La propiciación es el cumplimiento en el Nuevo Testamento de lo que tipificaba el día de expiación en el Antiguo Testamento. La gente se aparta de la enseñanza bíblica en cuanto a la expiación cuando cree que Cristo llevó una cantidad determinada y cuantificable de pecados, pero no existe ninguna necesidad lógica ni escrituraria de limitar el valor de su obra de esa manera. No es cuestión de

la cantidad, sino de la calidad, y el valor cualitativo del sacrificio de "Jesucristo el justo" es infinito. Su obra en la cruz logró lo que jamás se lograría con el castigo eterno de todos los seres humanos por sus pecados: Él satisfizo a Dios. En el día de la expiación, el sacrificio de los machos cabríos trataba el problema de los pecados de la congregación, pero cada persona todavía era responsable de afligir su alma en arrepentimiento, o sería "cortada" (Lv 23.29). De la misma manera, el Señor Jesucristo trató completamente el problema del obstáculo que se interpone entre la humanidad y Dios, pero el perdón de pecados de una persona depende de si pone su fe en Cristo o no.

El calvinismo se hace primordial

Además de lo que se sostiene desde el punto de vista teológico, también está la manera cómo se hace. Con demasiada frecencia, el calvinismo es presentado como "la clave" para entender la Biblia y vivir una vida que glorifica a Dios. Por ejemplo, un libro excelente sobre el racismo se convierte en algunas secciones en una plataforma para la propagación de los cinco puntos del calvinismo: "La fe reformada deslegitima el racismo y el etnocentrismo" (John Piper). Fíjese que no dice simplemente "el Evangelio", sino "la fe reformada". Lo que esto implica es que uno no comprenderá todo el impacto global de la obra reconciliadora en la cruz si evita la etiqueta de reformado.

En mi corta experiencia en una iglesia local, he sabido de varios casos de inquietud y división que se han presentado por un énfasis innecesario en la teología calvinista. El calvinismo se convierte en el eje de algunos para evaluar la fidelidad bíblica y, en su opinión, su ausencia significa que la iglesia no está clara en cuanto al Evangelio. Aunque la elección obviamente está en la Biblia, con frecuencia los calvinistas centran demasiado su atención en este tema. Tenemos que reconocer que hay cristianos espirituales e inteligentes que han adoptado posiciones diferentes en la interpretación del tema de la elección. Eso, de por sí, debería hacernos abordar el asunto con humildad, y permítame advertirle que no debe basar su opinión sobre otro creyente solamente en cómo él o ella mezcla la soberanía de Dios y la responsabilidad humana. En la Escritura, ambas cosas aparecen juntas de manera constante. Pero me preocupan el énfasis indebido y los excesos del calvinismo y me dan otra razón para no ser un cristiano reformado.■

por Anderson Hernández
Monterrey, México

El personaje de esta historia no requiere de una larga introducción, ya que es bien conocido por muchos. En Lucas 19.1–10 es presentado como "un varón llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos, y rico". Esas son las características que busca la mayoría de la gente el día de hoy: tener renombre, un buen empleo y libertad financiera. Pero en esta historia bíblica vemos algunas cosas que guiaron a Zaqueo a encontrar lo que realmente necesitaba.

Solvente

Siendo rico, tenía todo lo que deseaba: casa, medios de transporte, "amigos", y muchas otras cosas. Tristemente, la vida del hombre en el pecado se ha convertido en una búsqueda solo de lo material, vacía, y sin fruto para Dios.

Solitario

Parece contradictorio, pero aunque se menciona su estatus social, no se hace mención de su familia o parientes cercanos. Esto nos hace pensar que, a pesar de poseer mucho, en su interior se sentía solo. La soledad es un mal silencioso, que profundiza el sufrimiento y hunde a la persona en la miseria. Si usted, apreciado lector, siente soledad, siga leyendo el pasaje en Lucas 19 para que descubra qué fue lo que cambió la vida de Zaqueo.

Salvado

A Zaqueo le llegó la noticia de que Jesús iba pasando por la ciudad. Así comienza el milagro: ¡oyendo! "Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios" (Ro 10.17). "De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna" (Jn 5.24). Su interés por ver a Jesús despertó, pero ante el impedimento físico, buscó un lugar estratégico para verlo. Lo que él no sabía era que Cristo lo estaba buscando a él. "Cuando Jesús llegó a aquel lugar, mirando hacia arriba, le vio, y le dijo: Zaqueo". Para su salvación, Zaqueo recibió:

- **Un llamado personal:** "Y le dijo: Zaqueo". No había duda de que el llamado era para él. De igual forma, Dios lo está llamando a usted. No espere un llamado masivo ni alguna experiencia extraordinaria. Es necesario entender que Dios llama a través de su santa Palabra.
- **Un llamado a prisa**: "Date prisa". ¡Cuán solemne es el llamado de Cristo! El reloj de Dios va avanzando y los humanos pierden el tiempo sin darse cuenta. Pero usted, que lee esta historia, ¿se ha dado prisa?
- **Un llamado puntual: "**Hoy es necesario que pose yo en tu casa". Zaqueo entendió lo que Cristo le dijo y su respuesta fue rendirse ante Él y recibirlo con gozo.

Sensible

"Entonces Zaqueo… dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres". ¿Cómo? ¿Ahora piensa en los pobres? ¿Cómo pudo cambiar tan radicalmente? Es el cambio glorioso del Evangelio: "De modo que, si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas" (2 Co 5.17). Zaqueo, después de su conversión, podía mostrar amor hacia los demás y, con responsabilidad, quería tener una vida en orden.

Satisfecho

¿Cómo podía estar tan seguro de su salvación y sentir satisfacción? La clave está en la palabra de Cristo: "**Hoy** ha venido **la salvación** a esta casa". Y usted, amado lector, ¿está satisfecho con la Palabra de Cristo?■

Joven, a ti te digo...

¿Estás maravillado de Jesús?

(Primera parte)

por José Manuel Díaz
Veracruz, México

Hay muchas cosas que maravillan a las personas. Muchos se maravillan al ver los goles de Cristiano Ronaldo o de Leonel Messi. Otros se maravillan por los sorprendentes efectos de las películas de superhéroes. Hay quienes se maravillan al leer una frase de Facebook (e inmediatamente la comparten). También hay quienes se maravillan al contemplar un hermoso edificio o al admirar la belleza en la naturaleza. Apreciado joven, ¿qué es lo que más te maravilla a ti? El evangelio de Marcos nos puede ayudar a enfocarnos y maravillarnos de lo mejor: el Señor Jesucristo.

Maravillados de su salvación

"Y se fue, y comenzó a publicar en Decápolis cuán grandes cosas había hecho Jesús con él; y todos se maravillaban", Marcos 5.20.

En Gadara vivía un hombre poseído por muchos demonios. Cuando Jesús llegó ahí, trajo salvación, liberación y paz para el gadareno. Una vez salvado, aquel hombre quiso acompañar a Jesús en el camino, pero el Salvador tenía otros planes para él: que fuera a sus familiares y conocidos para que les contara cómo el Señor lo había salvado y cómo había tenido misericordia de él. El gadareno obedeció y comenzó a publicar cuán grandes cosas el Señor había hecho con él, y "todos se maravillaban".

Querido joven, aquí encontramos dos lecciones importantes:

1. Nunca dejes de maravillarte de la salvación que gozas de parte del Señor. Tal vez no estábamos como aquel hombre, pero Dios sí "nos ha librado de las tinieblas y trasladado al reino de su amado Hijo" (Col 1.13).
2. Anuncia a otros el Evangelio por medio del cual el Señor te salvó. Tal vez pudiera ser atractivo hablar con otros sobre cómo terminó el juego de fútbol o la final de cierta serie de Netflix. Pero lo mejor que podemos hacer es compartir el Evangelio con otros y, quizás, como con el hombre de Gadara, algunos escucharán, se maravillarán y querrán ser salvos también.

Maravillados de su cuidado

"Y subió a ellos en la barca, y se calmó el viento, y ellos se asombraron en gran manera, y se maravillaban", Marcos 6.51.

Los discípulos estaban en medio del mar cuando se levantó un viento contrario. Después de remar por horas, los doce ya estaban muy cansados. En el momento de mayor dificultad y confusión, el Señor fue a ellos andando sobre el mar. ¡Es sorprendente que los discípulos se asustaron pensando que era un fantasma! Sin embargo, al saber que era el Señor, Pedro quiso ir a Él andando sobre las aguas. Al ver el viento alrededor, Pedro comenzó a hundirse hasta que Jesús lo salvó. Finalmente, Jesús entró en la barca. Fue en ese momento que el viento se calmó, y ellos se asombraron mucho y "se maravillaban".

Querido joven, ¿cuántas veces en la vida te has encontrado como los discípulos en la barca, con el viento contrario? ¿Cuántas veces has estado agotado y remando, pero sin poder avanzar? Cuando estés pasando por los momentos duros de la vida, lo mejor que podrás hacer es dejar que el Señor entre en la barca y tome todo el control de la situación.

Nota esto: no fue hasta que Jesús entró en la barca que el viento se calmó. Ellos se asombraron, pero también "se maravillaban". ¿Sabes? Cuando el Señor nos guía en medio de las circunstancias adversas y al final nos lleva a estar en paz, en verdad podemos asombrarnos como los discípulos, e incluso maravillarnos del cuidado del Señor. Ahí es cuando lo conocemos más íntimamente y eso nos lleva a conocerlo mejor ¿Por qué? Porque sabemos que no fue algo que nosotros hicimos, sino algo que sólo Él podía hacer.

¿Son maravillosas las secuencias de las películas? Tal vez, pero más maravilloso es ver al Señor actuando en medio de nuestras circunstancias, cuidándonos y dándonos la paz necesaria mientras estamos en el mar.■

Contemplemos a Cristo

Jesucristo: su sacrificio

3 de 3

por Jasón Wahls
El Barril, México

En las primeras dos entregas vimos que Jesucristo es un sacerdote superior y que tiene un sacerdocio mejor. Ahora queremos examinar el sacrificio. El autor de Hebreos declara la necesidad de tal sacrificio al decir que "todo sumo sacerdote está constituido para presentar ofrendas y sacrificios; por lo cual es necesario que también éste tenga algo que ofrecer" (8.3). Entonces, si Jesucristo es el sumo sacerdote, le era necesario también ofrecer un sacrifico a favor de los hombres. No solo se enfatiza la necesidad del sacrificio de Jesucristo, sino también la necesidad de que ese sacrificio sea mejor. "Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos" (9.23). En los capítulos 9 y 10 de Hebreos vemos la superioridad de su sacrificio.

Su sustancia

Para destacar la superioridad del sacrificio de Jesucristo, lo primero que el autor menciona es la sustancia del sacrificio. En otras palabras, ¿qué es el sacrificio? Pues, Jesucristo mismo era el sacrificio. En cambio, los sacrificios que ofrecían los sacerdotes del Antiguo Testamento solo eran animales, como machos cabríos y becerros, por más santos que pudieran ser. Por supuesto, tenían que ser sin mancha ni contaminación, primordialmente porque tipificaban el sacrificio perfecto de Cristo. El autor lo enuncia de la siguiente manera: "Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo?", (Heb 9.13-14). Parece que las palabras "cuánto más" son comparativas y superlativas a la vez. Es decir, está comparando el sacrificio de Jesucristo, específicamente su sangre, con la de los animales, pero a la vez está dejando en claro su superioridad. La razón es evidente, pues el sacrificio de Jesucristo era Él mismo y Él es el eterno Hijo de Dios que habita en el cuerpo que Dios le preparó para poder ofrecerse a sí mismo en sacrificio (Heb 10.5). Los animales, a fin de cuentas, solo eran animales. ¿Cómo sería posible compararlos con el Hijo de Dios?

Su frecuencia

Para todo judío era evidente que los sacrificios de los levitas eran interminables porque día tras día, mes tras mes, año tras año se ofrecían los mismos sacrificios. El ministerio de los sacerdotes era continuo debido a la insuficiencia de los sacrificios que ofrecían. Como los sacrificios nunca podían quitar los pecados (10.4), se tenían que ofrecer una y otra vez. En cambio, el sacrificio de Jesucristo se hizo una vez para siempre, como lo enfatiza hábilmente el autor. Fíjese en las expresiones: "entró una vez para siempre" (9.12), "se presentó una vez para siempre" (9.26), "fue ofrecido una sola vez" (9.28), "una vez para siempre" (10.10), "habiendo ofrecido una vez para siempre" (10.12), y "para siempre" (10.14). Entonces, los sacrificios de los otros sacerdotes fueron ofrecidos con mucha frecuencia, pero el de Cristo, en cambio, se hizo una sola vez para siempre.

El hecho de que el sacrificio de Cristo se hiciera una vez para siempre indica que es el único sacrificio que pudo quitar los pecados de una vez y así propiciar (satisfacer) a Dios. De hecho, si ese sacrifico no lo hubiera logrado, entonces Cristo habría tenido que repetirlo una y otra vez, como ocurría con los otros sacrificios. Eso es lo que enseña Hebreos 9.26: "De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado".

Su eficacia

Por último, vemos que el sacrificio de Cristo es superior debido a su eficacia. La eficacia significa la capacidad para obrar y conseguir un resultado determinado. ¿Cuál fue el propósito del sacrificio? En este contexto de Hebreos, el propósito era quitar los pecados. Ya mencionamos que los sacrificios de los animales nunca pudieron quitar los pecados. En cambio, eso es precisamente lo que el sacrificio de Jesucristo logra: quitar los pecados. Y no solo eso, sino que también perfecciona de una vez a los santificados. La eficacia de su sacrificio hace que sea un sacrificio mejor. Así que el sacrificio de Jesucristo es superior por su sustancia, su frecuencia y su eficacia.

En estas tres entregas hemos visto brevemente que Jesucristo es un Sacerdote mejor, con un sacerdocio y un sacrificio mejor. Ya que "tenemos tal sumo sacerdote", entonces sigamos la amonestación de acercarnos y aprovechar la libertad que tenemos de entrar en el Lugar Santísimo (10.19-22).■

Preguntas ? Respuestas

¿Dónde estaba el Señor Jesús entre su muerte y su resurrección?

Aunque esta pregunta se podría contestar de manera concisa a partir de Hechos 2.24-32, indaguemos en el tema del paradero posmuerte de Jesús con algo de detalle. Como indica la porción mencionada, el alma del Señor Jesús "no fue dejada en el Hades". La palabra griega aquí no se refiere al "lago de fuego", sino a la morada temporal de las almas después de la muerte. La palabra "Hades" es sinónima de "Seol" en el Antiguo Testamento. El Hades (Seol) era el lugar donde iban las almas de todos los seres humanos difuntos antes de la ascensión del Señor. Esto ya no es así. Ahora, los que mueren "en el Señor" van inmediatamente al cielo (Fil 1.23).

Antes de la ascensión del Señor, todos los que morían, justos e injustos, iban al Hades. En ese entonces el Hades tenía dos regiones. Los justos (como Lázaro) iban a una región llamada "el seno de Abraham" (Lc 16.22). Esta área también se llamaba "el paraíso", y fue el destino del ladrón salvo después que murió, así como del Señor (Lc 23.43). Como sabemos de Hechos 2.27 que el Señor estuvo en el Hades antes de resucitar, suponemos que el paraíso y el Hades estaban ubicados juntos. La otra región, adonde van los injustos (como el rico de Lucas 16), a veces es llamada "las profundidades del Seol" (Dt 32.22). En el seno de Abraham, las almas de los difuntos existían en un estado de consuelo. En contraste, las almas de los perdidos en "las profundidades del Seol" experimentaban un sufrimiento real. Y entre estas dos áreas había "un gran abismo puesto" (Lc 16.26 LBLA).

Las Escrituras enseñan que el Hades se ubica en el corazón de la tierra. Por ejemplo, en el relato de Saúl y la mujer de Endor con espíritu de adivinación, "se hizo subir" a Samuel del Hades para darle a Saúl la noticia de que iba a ser muerto al día siguiente (1 S 28.15). Se podrían citar otros pasajes para afirmar que el Hades está en el corazón de la tierra (Is 14.9). Sin embargo, cuando Cristo ascendió, el paraíso (la región justa del Hades) parece haber sido transferido al cielo (Ef 4.8). Note que en 2 Corintios 12, cuando Pablo fue arrebatado a la morada de Dios, él se refirió a ella como "el paraíso" (v. 4). Entonces, parece correcto decir que queda una sola región en el Hades, es decir, "las profundidades del Seol", donde los injustos aún residen. De allí, serán entregados para estar de pie ante el gran trono blanco (Ap 20.13).

Algunos creen que, entre su muerte y su resurrección, el Señor también "fue y predicó a los espíritus encarcelados" (1 P 3.19-20). Sin embargo, es mejor entender que esta predicación se hizo mientras ellos aún vivían, "en los días de Noé".

Teniendo en cuenta, por supuesto, que el Señor Jesús, siendo Dios, no está sujeto a las restricciones del tiempo y del espacio, podemos afirmar con confianza lo siguiente: Cuando el Señor Jesús entregó su vida en el Calvario, su alma santa entró en la región justa del Hades (el paraíso/seno de Abraham), y fue desde allí que Él resucitó al tercer día.

Steve Morin
(Truth & Tidings - Usado con permiso)

¿Cómo podemos refutar la idea falsa de que Cristo fue al Hades para ser castigado por Satanás?

Esta blasfemia niega la clara enseñanza de las Escrituras, y afrenta el carácter de Cristo y su obra redentora. Un error común de los que no leen su Biblia con cuidado es pensar que Satanás es el "jefe" que está a cargo del infierno. Cristo dice que el infierno es "fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles" (Mt 25.41). O sea, es un lugar dispuesto para el tormento y castigo eterno de ellos al final de los tiempos (Ap 20.10). Además, Satanás no está en el Hades, y nunca estará a cargo del castigo de los condenados. Apocalipsis menciona el abismo, que muy posiblemente está relacionado con el Hades. Los demonios le tienen miedo al abismo (Lc 8.31), un lugar en que el diablo y sus ángeles estarán encarcelados por un tiempo (Ap 20.2).

Aunque a veces Dios le da permiso a Satanás para atacar a las personas (Job 1.12; 2.6; Lc 22.31; 2 Co 12.7) e incluso al Señor mismo (Lc 4.2), nunca se le da autoridad para castigar el pecado. Él es el más culpable del pecado, y está esperando su juicio severo y definitivo, por lo que sería el menos indicado para castigar a otros pecadores, y mucho menos al Sustituto perfecto. Jehová "hizo que cayera sobre Él [Cristo] la iniquidad de todos nosotros", Isaías 53.6 LBLA, y no había nadie más calificado para hacerlo.

Cristo padeció "una sola vez" por los pecados (1 P 3.18; Heb 7.27; 9.26,28; 10.10) y no había ni la necesidad ni la posibilidad de que se repitiera en el Hades. Él dijo: "Consumado es", antes de entregar su espíritu en la cruz. En Hechos 13.29 leemos que, "habiendo cumplido todas las cosas que de Él estaban escritas, quitándolo del madero, lo pusieron en el sepulcro". Es decir, no quedó nada pendiente. Él había tratado con el pecado de manera completa y definitiva, y para la plena satisfacción de Dios.

En la cruz, Cristo ganó una rotunda victoria sobre Satanás. "Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, Él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo", Hebreos 2.14.

Timoteo Woodford

Envíenos sus dudas o preguntas a
pregunta@mensajeromexicano.com
e intentaremos contestarlas bíblicamente.

NOTICIAS de la mies en México

Monterrey, Nuevo León

El domingo 7 de marzo la asamblea pudo reunirse nuevamente para partir el pan, después de casi un año sin poder hacerlo. También se están llevando a cabo las reuniones los martes y jueves con buena asistencia, además de la clase bíblica para niños y jóvenes los días sábado por Zoom.

Anderson y Mariu Hernández se han ocupado en evangelizar con invitaciones y revistas Vía varias veces a la semana en la colonia cerca del local.

Chihuahua, Chihuahua

Con la ayuda del Señor se han podido retomar todas las reuniones y actividades relacionadas con la obra del Señor. El primero de marzo, Gilberto Torrens visitó a los creyentes en la ciudad de Parral, y realizó una clase para niños en casa de la hermana Ivonne Valera. Después tuvo una reunión en casa de la hermana María Anzola (Lola) para compartirles el Evangelio a su hermano e hija.

Los sábados en la mañana, Gilberto continúa con el programa radial, y por la tarde visita la ciudad de Delicias para estar con los creyentes. Cada miércoles se lleva a cabo una clase bíblica en El Porvenir. Se agradecen las oraciones a favor de estos esfuerzos en el Señor.

Hermosillo, Sonora

El 13 de marzo la asamblea llevó a cabo una conferencia virtual por Zoom, transmitida simultáneamente por Facebook. La ayuda de los hermanos Shawn St. Clair, Timothy Turkington, Anderson Hernández y Juan Dennison fue muy apreciada, y la enseñanza impartida resultó de mucho ánimo. Fue bueno ver a creyentes de diferentes países oyendo la buena Palabra de Dios.

Puerto Vallarta, Jalisco

Los creyentes se gozaron grandemente al poder celebrar nuevamente la Cena del Señor, después de un año sin poder hacerlo. También fue de mucha alegría recibir a la comunión a cuatro creyentes, entre ellos tres jóvenes.

Se ha retomado nuevamente la predicación del Evangelio en el centro de rehabilitación cercano al local. También se comenzó un nuevo esfuerzo entre los jóvenes, con una clase para ellos todos los sábados. Se agradecen las oraciones del pueblo del Señor por estos nuevos esfuerzos y por los creyentes recibidos a la comunión de la asamblea.

Nezahualcóyotl, Estado de México

Después de cuatro meses sin reuniones presenciales, el domingo 7 de marzo los creyentes reanudaron el partimiento del pan en el local, así como la reunión de oración y estudio de la Palabra los miércoles. Las reuniones virtuales continúan entre semana para la predicación del Evangelio y el estudio y la enseñanza de la Palabra.

Iguala, Guerrero

La asamblea disfrutó la visita del hermano Jorge Gómez (Venezuela) y la enseñanza que compartió durante su estancia aquí. Él y su esposa Sulay pasaron los meses de febrero y marzo aquí.

Veracruz, Veracruz

Los creyentes siguen con reuniones por Zoom los domingos. El 7 de marzo se tuvo una reunión conjunta con los creyentes de Pachuca y el hermano Harrys Rodríguez compartió la Palabra, la cual fue de mucho ánimo y bendición.

Cancún, Quintana Roo

La asamblea celebró dos semanas de predicaciones del Evangelio en el local, cumpliendo con las medidas de prevención sanitaria. Algunos escucharon con interés. Otros escucharon desde sus hogares por medio de Zoom. Se aprecian las oraciones para que la Semilla sembrada germine y dé fruto de salvación.

Alrededor del mundo

Springdale, Arkansas, EE.UU.

A finales de marzo, la asamblea disfrutó una serie diaria de ministerios presenciales, impartidos por el apreciado hermano Alejandro Higgins. Las enseñanzas fueron transmitidas también por Facebook, y fue de mucho ánimo ver el interés mostrado por cientos de personas de diferentes países. Los hermanos de las asambleas en Springdale y Alpena disfrutaron mucho la visita del hermano, pues los ministerios se compartieron en inglés, pero fueron traducidos simultáneamente por el hermano Joel Thiessen, con la ayuda de transmisores electrónicos.

¡No desmaye, buen cristiano! Aunque las situaciones alrededor sean complicadas. Aunque las noticias presenten un panorama desolador. Aunque haya dolor en nuestras vidas. ¡No desmaye! Porque, aunque nuestro hombre exterior se va desgastando, nuestro hombre interior se va renovando cada día y todo lo que ahora sufrimos va produciendo un cada vez más excelente y eterno peso de gloria (2 Corintios 4.16-18).

¡No desmaye, amado hermano! Aunque haya quienes adulteren la Palabra. Aunque haya quienes anden con astucia. Aunque haya quienes rechacen el Evangelio. ¡No desmaye! Porque hemos recibido el privilegio de predicar la Palabra por la misericordia de Dios. ¡No desmaye! ¡Predique el Evangelio con fidelidad! Porque, aunque solamente somos vasos de barro, Dios ha puesto este tesoro en estos vasos para que la excelencia del poder sea de Dios y no de nosotros (2 Corintios 4.1,7).

¡No desmaye, fiel creyente! Aunque parezca que no haya fruto. Aunque haciendo bien, sea rechazado. Aunque parezca que sus esfuerzos son en vano. ¡No desmaye! Siga haciendo el bien. ¡No desmaye! Porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos (Gálatas 6.9).

No desmaye, pues, en las tribulaciones. No desmaye en predicar el Evangelio. No desmaye en hacer el bien. Pues perseverando en todo esto, cada día nos pareceremos más a nuestro amado Salvador.■

Haga clic aquí para regresar al menú principal

Consejo Editorial

Editor
Marcos L. Caín

Editores asociados
Tomás Kember, Timothy Turkington, Jasón Wahls, Timoteo Woodford, José Manuel Díaz

Encargado de noticias
Abisaí Vieyra

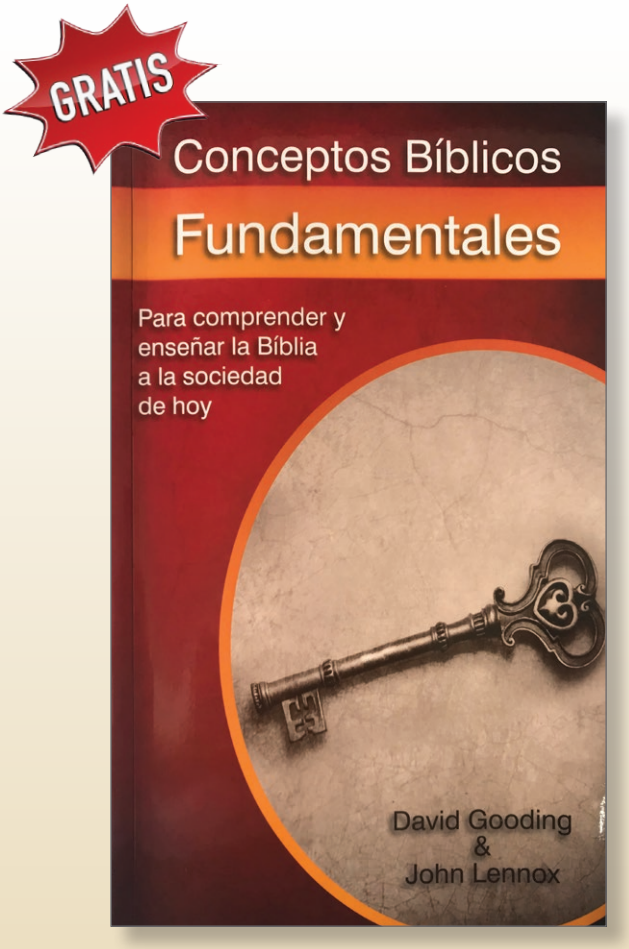
www.mensajeromexicano.com

mensajero.mexicano@gmail.com

Publicaciones Pescadores

Proveedores y publicadores de materiales bíblicos

Conceptos bíblicos fundamentales



Este libro estudia las principales palabras de contenido teológico utilizadas en la Biblia (por ejemplo, santidad, pecado, justificación, rescate, arrepentimiento) y analiza exhaustivamente su significado dentro del contexto de la sociedad actual.

Es, en definitiva, una herramienta útil y valiosa para educadores y padres cristianos, además de una obra formativa que todos los jóvenes cristianos deberían leer sin falta.

¡GRATIS!*

(Oferta válida hasta agotarse la existencia)

* Esta oferta es posible gracias a la colaboración de **BIBLIAS PARA TODOS**.
Puede pedir la cantidad de libros que desee. El flete también es gratis.

Haga su pedido a través de nuestra página web
www.publicacionespescadores.com
o nuestro correo electrónico publicacionespescadores@gmail.com.

Informes y pedidos:
www.publicacionespescadores.com
publicacionespescadores@gmail.com
En México: (662) 218 - 2987 / EE.UU. e Internacional: 623 - 537 - 4874